

Placa a un moañés en Madrid

El Jardín Botánico honra a Castroviejo

El Instituto dedica al investigador y ex director el invernadero de exhibición por su dedicación a este recinto

REDACCIÓN ■ Moaña

El invernadero de exhibición del Real Jardín Botánico de Madrid tiene desde el pasado 1 de julio el nombre de un moañés, Santiago Castroviejo Bolibar, el cuarto hijo de los once del escritor José María Castroviejo y Francisca Bolibar, que todavía reside en la casa familiar de Tirán. La placa en su honor fue descubierta en un acto sencillo, de carácter privado, en el que el profesor y ex director de este Real Jardín, entre los años 1984-1994, estuvo rodeado de familiares, el actual director y ex directores, discípulos y la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, a la que le une una gran amistad desde que le pidió colaboración cuando era concejala de Medio Ambiente en el Ayuntamiento de la capital de España, para sacar adelante las obras. "Tuve la suerte y el honor de conocerle como director de este Real Jardín cuando yo era concejala de Medio Ambiente, congeniamos y comparto el compromiso luchador de defensa de la naturaleza y del medioambiente", destacó Aguirre del profesor de investigación del Consejo Superior de Investiga-



Una vista del invernadero del Jardín Botánico, en el paseo del Prado, en Madrid.

ciones Científicas, al que pertenece el Jardín, fundado hace más de 250 años.

Aguirre también señaló que este homenaje estaba lleno de significado y supone el recono-

cimiento a la dilatada carrera de Castroviejo, del que testimonió su aprecio y amistad labrada en los últimos años tanto como concejala en el Ayuntamiento, como después en el Ministerio

de Educación y en la actualidad como presidenta de la Comunidad de Madrid.

Santiago Castroviejo anunció en el acto que le gustaría ver cumplidos dos objetivos: con-

cluir el proyecto Flora ibérica y ver aclimatarse y florecer, en el invernadero, una plántula de *Amorphophallus titanum* que

---> PASA A PÁGINA SIGUIENTE



Placa a un moañés en Madrid



Los ex directores De Diego Calonge y Tellería, el actual Nieto; y Castroviejo en 2006.



El profesor, en una imagen de archivo.

Plantas en internet

Una de sus "colosales" obras es la catalogación de la flora ibérica

---> VIENE DE PÁGINA ANTERIOR

consiguió y que es una especie cuya floración es un acontecimiento social por su envergadura y mal olor.

El actual director del Real Jardín Botánico, Gonzalo Nieto Feliner, señaló que fue Santiago Castroviejo quien impulsó la construcción del invernadero autosuficiente durante su etapa al frente del Jardín, junto con otras iniciativas para modernizarlo y mejorarlo. "Castroviejo ayudó a situar al Real Jardín Botánico, bien colocado en la senda donde hoy está", aseguró Nieto Feliner quien destacó también la labor del profesor en la coordinación de la "colosal" obra de catalogación botánica "Flora ibérica" que se lleva a cabo en esta institución y que permite encontrar en internet información sobre las plantas españolas. También elogió la faceta investigadora del profesor, a nivel internacional, con publicaciones a lo largo de su carrera, desde que se licenció en Biología en 1969 en la Universidad Complutense de Madrid. Prácticamente toda su vida profesional se la ha dedicado al Real Jardín Botánico.

Castroviejo es profesor de in-

vestigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) al que pertenece este Jardín Botánico, y en enero de 2004 tomó posesión como académico de número en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de la que era miembro electo desde 1998. Fue director del proyecto Estación Biológica Isla de Coiba (Panamá) y presidente de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Castroviejo, especialista en taxonomía y ecología de plantas vasculares, principalmente de la región mediterránea y el Neotrópico, ha dirigido 19 tesis doctorales y publicado más de 150 obras de investigación. Algunas de sus aportaciones más importantes son la dirección del proyecto Flora ibérica, que desde 1981 investiga las plantas vasculares que crecen espontáneamente en la península ibérica y Baleares; o el programa Anthos, por el que se conocen estas plantas a través de internet.

Historia

Fernando VI fue quien ordenó crear en 1755 el Real Jardín Botánico y se instaló en la Huerta de Migas Calientes, en las inmediaciones de lo que hoy es

Puerta de Hierro. Contaba con 20.000 plantas recogidas por José Quer, botánico y cirujano. En 1774, Carlos III dio instrucciones para su traslado a la actual emplazamiento del paseo del Prado donde se inaugura en 1781. Desde su creación, desarrolló la enseñanza de la Botánica y auspició expediciones a América y al Pacífico. La Guerra de la Independencia en 1808 mantuvo al Jardín en abandono. Con Mariano de la Paz Graells, como director en 1857, se hicieron reformas importantes, como el invernadero que lleva su nombre, e instaló un zoológico, que luego se trasladó al Retiro. En 1880-1890, el Jardín pierde dos hectáreas para construir el edificio del Ministerio de Agricultura y queda con las 8 hectáreas actuales. Un ciclón 1886 derriba 564 árboles. En 1939 pasa a depender del CSIC y en 1974, tras décadas de abandono, se cierra al público para restaurarlo y devolverle su estilo original. Coincidiendo con el bicentenario de su traslado, el Jardín fue inaugurado en 1981 por los Reyes de España que regresaron para inaugurar en 1993 el invernadero de exhibición que ahora lleva el nombre de Santiago Castroviejo.



Puerta de entrada al Botánico.



Santiago Castroviejo descubre la placa en presencia de la presidenta de la Comunidad de Madrid y un familiar.